Prensa: Diaria Tirada: 117.284 Ejei

Tirada: 117.284 Ejemplares Difusión: 99.778 Ejemplares 504 September 1997 Se

Página: 26

Sección: SOCIEDAD Valor: 13.929,00 € Área (cm2): 970,4 Ocupación: 88,13 % Documento: 1/2 Autor: JAVIER RICOU Núm. Lectores: 745000

ARGUMENTOS OPTIMISTAS

Tres ciclos de ocho horas

Ignacio Buqueras está convencido de que es posible repartir el día de la siguiente manera: ocho horas para trabajar, ocho para descansar y siete u ocho para las actividades diversas de cada día.

Horario escolar

Para la total conciliación se considera básico adaptar los horarios de los colegios a la vida laboral y de ocio de los padres. Muchos expertos están en contra de la jornada intensiva.

Papel de la mujer

Ignacio Buqueras cree que es posible lograr la igualdad entre sexos. Hay que acabar con la actual situación, pues "la mujer ha salido de casa pero el hombre mayoritariamente no ha entrado", afirma.

Jornada continua

Jos Collin, colaborador de Iese Business School, cree que se podría avanzar mucho si en España se implantara la jornada continua. Concentrar horas de trabajo y parar sólo una hora para almorzar.

El valor del tiempo

Los favorables a retrasar una hora los relojes indican que esa medida tendría que conllevar cambios en los temarios escolares donde se enseñara a valorar el tiempo y a ser puntual.

Desayunar en casa

Uno de los hábitos que habría que desterrar es el de la parada a media mañana para el almuerzo. Si se quiere aprovechar el tiempo del desayuno, aconsejan los expertos, hay que hacerlo en casa.

LAH RA es lo de menos

Retrasar sesenta minutos el reloj tendría que conllevar cambios de hábitos para ganar en conciliación

JAVIER RICOU

os relojes de España se retrasaron 60 minutos en 1942 -la orden la dio Franco- para coincidir con la ho-ra de la Alemania nazi. Otros países como Gran Bretaña o Italia hicieron lo mismo (así había coincidencia horaria en los bombardeos). Pero acabada la II Gue-rra Mundial recuperaron su anti-gua hora para volver a adaptarse al huso horario de Greenwich. España no rectificó y desde entonces los relojes marcan una hora que no le corresponde por su ubicación geográfica. El Congreso aprobó la pasada semana una propuesta en la que pretende, con la intención de ganar en conciliación familiar, personal y la-boral, que los relojes vuelvan a marcar la hora de antes de 1942. Pero esa medida sólo sería una pequeña gota en el mar de reformas que habría que acometer, según expertos en la materia, para que España se adapte al ritmo que España se adapte al ritmo horarios de la mayoría de países europeos. Sólo así se lograrían los beneficios en materia de igualdad y conciliación defendi-dos en esta propuesta lanzada por la comisión de Igualdad del Congreso.

María Elásegui Itxaso, catedrática de Filosofía del Derecho de la Universidad de Zaragoza que ha participado en este estudio, opina que la racionalización de horarios en España, al margen de si se adelantan o retrasan una hora los relojes, "es un problema cultural y de mentalidad". Aquí hay unos hábitos y costumbres muy arraigados difíciles de cambiar sin una intervención directa del Estado. Porque de lo que se trata, tal como se plantea, es de conseguir más horas de ocio, una

mayor productividad en el trabajo, menos pérdidas de tiempo durante la jornada laboral y más horas disponibles para dedicarlas a actividades personales y familiares. Si se trabaja en estos aspectos, coinciden los expertos, se ganará en igualdad y corresponsabi-

PÉRDIDA DEL TIEMPO

En España se para demasiado para almorzar y hay ratos muertos en el trabajo

lidad. Y eso no se consigue únicamente retrasando 60 minutos los relojes. Constanza Tobío Soler, catedrática de Sociología de la facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Carlos III, considera que el discurso centrado únicamente en la racionalización de horarios "es antiguo

porque el horario de 9-14 y de 17-20 prácticamente ha desaparecido ya en España. Puede que se mantenga en pequeñas o medianas ciudades, pero en las grandes urbes la tendencia es ir al horario continuo y en países como Estados Unidos a las veinticuatro ho-

ENTERRAR COSTUMBRES

Habría que levantarse antes, comer a mediodía y volver a casa con luz del día

ras, lo cual es mucho más problemático"

mático".

Lluís Gonzaga Flaquer, catedrático de Sociología de la Universitat Autônoma de Barcelona (otro de los participantes en el estudio) recalca que uno de los principales problemas de España es "la jornada partida con una

interrupción excesiva para el almuerzo, lo que prolonga innecesariamente las horas que el trabajador pasa fuera de su casa, con el consiguiente descenso de su productividad". Ese horario podía tener sentido –continúa Gonzaga– en una una sociedad en la que la actividad de las madres de familia estaba centrada en el hogar, pero no ahora". Desde fuera de España se considera que la estructura horaria de este país es irracional, tal como indica Gonzaga, pues "deja muy poco tiempo para la vida privada, mientras que hay muchos tiempos muer-

tos en la jornada laboral". Jos Collin, colaborador exter-no del Centro Internacional Trabajo y Familia del Iese Business School, no esconde que un re-pentino cambio de los horarios y, por lo tanto, de muchos de los hábitos ahora tan arraigados, 'causaría resistencia entre los españoles al principio, pero a la lar-ga esa oposición sería vencida porque verían que se gana con el cambio. Y propone volver lo an-tes posible al huso horario europeo occidental mediante un de-creto, "que no generaría ningún coste económico". Ese cambio podría hacerse, añade Collin, "cuando Europa modifica al horario de verano, por el simple procedimiento de no tocar en-tonces los relojes en España". Cambiada la hora llegaría el momento de enterrar muchas costumbres y adelantar la hora de levantarse, la de comer y cenar, la de los programas de *prime ti*me de la televisión o la de irse a la cama.

En esa nueva agenda de vida de los españoles Ignacio Buqueras, presidente de la Comisión Nacional para la Racionalización de Horarios y uno de los más activos impulsores de esta iniciativa, propone que "el horario laboral



Hasta que no se marcha el jefe...

LOS HÁBITOS

directora de la Fundación Mujer, Familia y Trabajo, se muestra muy crítica con el sistema laboral implantado en España. Considera que predomina la "cultura presencial", el trabajador que más horas pasa en la empresa suele ser el más valorado, en vez de premiar la productividad personal. Y si eso no se corrige, indica Sánchez Arjona, de nada servirá adelantar una hora los relojes. Pero lo más preocupante, recoge el informe que esta mujer ha presentado a la Comisión de Igualdad, es

que "la crisis ha hecho que algunas empresas refuercen su cultura presencial imponiendo jornadas aún más extensas, lo que no va a ayudar a aumentar su productividad, y mucho menos a mejorar la calidad de vida de los trabajadores, ya que está demostrado que sólo son efectivas la mitad de las horas dedicadas al trabajo". Ignacio Buqueras comparte esta teoría: "Aquí aún funciona aquello de que hasta que no se marcha el jefe, nadie se mueve de la oficina". Y eso no se traduce en más productividad.

recomendado, flexible y válido para el ochenta y cinco por ciento de la población tendría que establecer la entrada al trabajo entre las siete y media y las nueve de la mañana y la salida, entre las cuatro y media y seis de la tarde, con un periodo de entre cuarenta y cinco minutos y una hora para el almuerzo." Buqueras no marca ninguna pausa para el desayuno, "que cada uno tendría que hacer en su casa".

Unificar tanto los horarios podría causar, sin embargo, grandia

Unificar tanto los horarios podría causar, sin embargo, grandes congestiones en las ciudades a la hora de entrar y salir del trabajo, tal como advierte Maria

Prensa: Diaria

Tirada: 117.284 Ejemplares Difusión: 99.778 Ejemplares

74751 1340

Página: 27

Sección: SOCIEDAD Valor: 15.290,00 € Área (cm2): 1065,2 Ocupación: 96,74 % Documento: 2/2 Autor: JAVIER RICOU Núm. Lectores: 745000

PAPEL CLAVE DE LA TELEVISIÓN EN EL TEMA HORARIO

Once de la noche

Los programas 'prime time' tendrían que programarse antes de esa hora

Horas de sueño

La televisión se considera culpable de la falta de sueño de muchos españoles que duermen menos que el resto de europeos

Accidentes de tráfico

Un importante número de accidentes de tráfico se achaca al cansancio. Si se duermen pocas horas, hay más riesgo

53 minutos

Son los de sueño que el español pierde respecto a las horas que se duermen en Europa

ARGUMENTOS PESIMISTAS

Atascos en la ciudad

Unificar horarios para la mayoría de la población podría acarrear proble mas de circulación en las grandes ciudades. Si todos llegasen y se fuesen a la misma hora los atas cos serían inmensos.

Mundo global

En un mundo global, con conexiones laborales en todo el mundo, acotar la iornada a unas horas concretas podría causar pérdidas a empresas que tie-nen que adaptarse a horarios extranjeros.

Abierto las 24 horas

La libertad de horarios es un regalo para aquellas personas que llevan un ritmo diferente al de la mayoría. Siempre tienen un establecimiento abierto que se adapta a su particular horario.

Cultura arraigada

Algunos sociólogos ven complicado que en España los ciudadanos cam bien sus hábitos por el simple hecho de que se retrasen los relojes. Con-sideran que seguirán haciendo lo mismo.

Jornada intensiva

Implantar la jornada intensiva podría volverse en contra de la mujer si buscara ese horario para com-patibilizarlo con las tareas domésticas. Y eso le restaría oportunidades laborales

Tiempo a la carta

La percepción del uso del tiempo nunca puede ser universal. Siempre va a variar en función de la actividad, el sexo, la edad v también en función del grupo social de perte-



Ángeles Durán, catedrática de Sociología y profesora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). "Una ordenación excesiva en los horarios choca en estos momentos con tendencias macro y globales", alerta Durán. Si todo el mundo entrase en Ma-drid a la misma hora, los atascos serían infinitos y el mismo pro-blema se daría –añade esta catedrática– en los espacios, pues las empresas sólo pueden rentabilizar espacios muy caros con usos horarios muy amplios e intensivos. La globalidad horaria internacional hace que se deba estar en conexión con otros hofranjas muy distintas".

María Ángeles Durán recalca que este debate llega "cuando estamos dejando de ser una socie-dad industrial para ser una sociedad de servicios y muchos de ellos no pueden prestarse en horarios convencionales, de ocho a tres. La calidad de vida tiene que ver con la disponibilidad horaria de servicios, para una población demandante y compradora, pero no empleada (la mayor parte de la población española no es emplea-da)". Y concluye: "Vamos hacia un modelo más complejo en el que lo más importante es la flexibilidad (para trabajar, comprar,

estudiar, hacer trabajo no remune-

rado, gratuito, de donaciones...) Lo que nadie discute es que España, en esto de los horarios, es única en Europa. En Francia se desayuna antes de las ocho y se empieza a almorzar a partir de me-diodía. A las seis de la tarde la ma-yoría de trabajadores ya está en casa. En Italia la mayoría de tiendas cierra a las siete v media de la tarde y la cena no es más tarde de las ocho y media. Toda la familia está ya en casa. Los suecos a la cin-co ya están en casa y en EE.UU. la vida laboral se concentra en la mañana v los niños se van a dormir a partir de las ocho

Horario racional para ganar en igualdad de sexos

Las mujeres que entran en el mundo laboral siguen trabajando en casa

El documento presentado en el Congreso por la Comisión de Igualdad incide especialmente, al margen de la propuesta de re-trasar una hora los relojes, en la necesidad de cambiar muchas cosas en esta sociedad para lle-gar a la plena igualdad entre mujeres y hombres. Y es que, si no se trabaja en esta línea, consideran los expertos consultados, nada va a cambiar aunque tengamos la hora británica. Al hilo de este tema Marina Subirats, catedrática de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona, se pregunta "cómo es posible que en el momento de la historia en que contamos con más recursos y más capacidad para producir no podamos aquello que han hecho todas las generaciones anterio-res: ocuparnos de nuestros hijos e hijas". En ese cometido, las mujeres salen claramente perdiendo, "porque una parte del trabajo doméstico no se ha resuelto y siguen haciéndolo ellas, que asumen una doble jornada, ya que trabajan dentro y fuera de casa", añade Subirats. Eso supone, continúa, "un enor-me lastre para las carreras profesionales, pues las mujeres tendrían que tener ahora salarios y puestos de trabajo superiores a los hombres por su nivel de formación, pero esto no sucede". Subirats ha propuesto a los diputados "rebajar los ho-rarios de trabajo pagado para hombres y para mujeres, apun-tando hacia la jornada de 35 horas que se implantó en Fran-cia", y considera que "atenta contra la racionalidad incre-mentar los horarios de las personas que trabajan mientras buena parte de la población está en paro y vive a costa de sub-sidios, lo cual repercute en su

autoestima y su salud". Lluís Gonzaga Flaquer, catedrático de Sociología de la Uni-versitat Autònoma de Barcelona, indica, por su parte, que "ca-

si uno de cada cinco padres o madres vuelve a casa después de las ocho de la tarde (los padres, además, una hora más tarde, según una encuesta realizada en Catalunya). Esta diferen-cia por razones de género supone, para este sociólogo, "una mayor disponibilidad de las mujeres para asumir responsabili-dades en el hogar, que tal vez se dades en el nogar, que tal vez se suma a una superior propen-sión a hacerlo". Y añade que "es muy posible que una parte de mujeres haya escogido su empleo no tanto en función de sus perspectivas profesionales o de ingresos como en función de sus posibilidades de dedicación a las labores de cuidado. En este sentido, la racionaliza-

Muchas mujeres siguen eligiendo sus trabajos en función del volumen de sus tareas domésticas

ción de horarios podría redundar en un mayor equilibrio de género y en una mejora de la conciliación, especialmente en beneficio de los varones, que tendrían la oportunidad de participar mucho más en el cui-dado de la familia".

Yolanda Besteiro de la Fuente, presidenta de la Federación de Mujeres Progresistas, coinci-de en que "la racionalización horaria es una herramienta fun-damental para facilitar la co-rresponsabilidad, que conside-ra prioritaria. Es la piedra angular desde la que tenemos que partir para conseguir la igualdad. Jamás tendremos una so-ciedad igualitaria en la que los responsables de los cuidados si-gan siendo las mujeres". Y concluye que "el tiempo es limita-do e igual para hombres y mujeres, pero la actual sociedad exi-ge a las últimas un número mayor de horas de trabajo".